

Nuevos conceptos para abordar lo grupal (parte 2)

Por Juan Carlos De Brasi

Juan Carlos De Brasi. Doctor en Filosofía. Asesor institucional y Académico del Centro de Psicodrama Psicoanalítico Grupal, Argentina.

Es muy difícil pensar fuera de la dialéctica y cuando yo el otro día hacía la crítica a la lingüística estructural es porque es hegeliana. Seassure es hegeliano, entonces es muy difícil pensar fuera de antinomias, se habla a favor o en contra de algo. Entonces cuando analizamos esta lingüística que para mí no es lingüística sino lingüistiquería, todos esos análisis de cómo la gente habla, aparecía otra dimensión del lenguaje que no se puede descuidar, por eso ya decía el otro día que en los grupos se había descuidado mucho la cuestión del lenguaje, porque en un grupo es muy difícil seguirlo, seguir los regímenes del lenguaje en que un tipo está metido, sobre todo cuando se habla del lenguaje en cuanto acto (prólogo del libro de Austin).

Realmente esta lingüística trabaja con la noción de multiplicidad, dicho de otro modo: el lenguaje no puede cerrarse en ningún lado.

Seassure lo cierra en la lengua, en el signo, hace un corte arbitrario y lo cierra, sigue la teoría de las antinomias lingüísticas de Víctor Enry, del siglo pasado, que es hegeliano, un lingüista que piensa en términos de Hegel, de las grandes oposiciones, lo cual no está mal. Si estuviéramos ante la lucha de clases sería bárbaro, yo creo que ahí hay que ser hegeliano, pero resulta que estamos con la caída del muro, o sea, estamos ante el desafío de cómo pensamos con otra cabeza, porque los rusos quieren entrar al FMI, quieren el stand by.

Entonces ¿qué pasó con esta cabeza armada tan dialécticamente, tan de manejar las grandes oposiciones? Vuelvo a decir, no contradicciones, porque las condiciones son de la vida real. Freud es el teórico de las contradicciones, no de las oposiciones, cuando un tipo tiene ambivalencia, amor-odio, por eso el gran acerto freudiano de que el inconsciente no conoce la contradicción, allí está equivocado, lo que no conoce son los contrarios, pero las contradicciones sí las conoce y sino preguntarle a un psicótico. Amor-odio son contrarios nada más, como el blanco del negro. Pero amor-odio no son contradictorios. El tango es más exacto que Freud: "rencor tengo miedo que seas amor", hablando del lenguaje ordinario y del acto.

Entonces lo que yo propongo es trabajar con las nociones de estas propuestas, lo cual no quiere decir que la lingüística estructural no sirve para nada, al contrario, eso supera muchas cosas, supera estar comparando, cómo habla S. y cómo hablo yo pero lo que no supera es la idea de que cuando un tipo habla actúa. En la calle un tipo puede hacer un esgrima físico con otro y no representar tanto peligro cuando uno menciona palabras fuertes. Entonces uno se refiere a ese lenguaje, un lenguaje donde la dimensión del sujeto que enuncia y el sujeto de la enunciación están totalmente pegados en el acto, pegados no quiere decir indiscriminados, el lenguaje se vuelve un acto con una eficacia

específica y propia, pero lo interesante es que un lenguaje es eficaz y propio dentro de un ámbito de habla cultural, no en cualquier lado, dentro del sentido común.

En una palabra, yo creo que toda esta idea de multiplicidad es que trabajando el lenguaje desde el acto es imposible cerrar el lenguaje en un contexto. No se cierra por ningún lado, entonces hay que estar averiguando los distintos regímenes de afectación y enunciación. Esto de entrada no se entiende inmediatamente, por ejemplo el trabajo de Tato sobre Deleuze y Beckett es muy difícil para un iniciado, es denso y sin embargo para el psicodrama a mí me parece más rico que otros trabajos técnicos, ¿por qué? por una cosa sencilla, porque dice: Beckett no es posible de ser cerrado en ningún concepto. ¿Cómo se entiende Beckett? En la vida misma de la escena. No se puede entender fuera de ahí. Esto nos lleva a otro problema: hablar de esto es hablar de otra noción de tiempo. Beckett es uno de los grandes realizadores del tiempo, es el tipo que pone en escena a Bergson cuando nadie entendía qué era Bergson. La duración, porque ejemplo, qué es, allí en Beckett está la duración el tiempo como duración.

Yo estoy trabajando Psicología de Masas desde la idea del movimiento y veo que todas las críticas a este texto han perdido la noción de movimiento de Freud y es interesante leer las notas de Psicología de las masas. Freud dice: no me entendieron y él a su vez no entiende a otros. Entonces a lo que me estoy refiriendo con esto es al movimiento como intensidad y el tiempo como duración. Para entender el tiempo como duración hay que despejar otras ideas. Cuando Heidegger le critica a Hegel y dice que la dialéctica de Hegel no sirve es porque maneja una noción vulgar de tiempo. o sea cronológico.

El tiempo como pura sucesión, como lo que transcurre, lo que no tiene retorno y sabemos que esto es mentira: el tiempo en la física actual tiene retorno así que está científicamente desmentido. Entonces cuando se maneja el tiempo vulgar del reloj, tiempo común por el que la gente se guía en sus convenciones, es el tiempo de la convención. No es el tiempo interno, no es el tiempo del sueño, de la vivencia, de la siesta.

Entonces todo el despelote del pensamiento viene cuando empezás a romper la sucesión, las grandes oposiciones, las polaridades, allí tenés que enfrentarte con la multiplicidad. El tiempo cronológico que es también tiempo teleológico, tiempo finalista, o escatológico, la noción de destino es un tiempo teleológico, donde un proceso está pensado desde el final. O sea que el tiempo religioso escatológico, el tiempo teleológico, son tiempos cronológicos todos porque van en una sucesión hacia un final o el tiempo desde el comienzo.

Es interesante que los hegelianos dicen: no hablamos de ningún origen, hablamos del comienzo. Y el comienzo ¿qué es? Es esa pregunta que hace que un tipo diga por qué lo que estaba ya no está, cómo poder pensar la historia, que es lo que trata de pensar Hegel, como pensar la historia una vez que ésta ha pasado: en las figuras del espíritu. Entonces el comienzo tiene que ver con un tiempo cronológico y el final también. Este tiempo a nosotros no nos sirve mucho, podría ser cuanto más el tiempo del encuadre en una sesión, pero ese no es un tiempo de intensidades.

Hay un tiempo diferente que es el tiempo fenomenológico que es el tiempo de los éxtasis. El tiempo del ya siendo sido que usa Heidegger, que es un tiempo existencial, donde alguien dice: esto ya está ocurriendo. Pero no es el pasado porque el pasado es irrecuperable, por eso pedirle a un sujeto que hable de su pasado es pedirle algo imposible. ¿De qué puede hablar alguien? De lo que ha sido significativo para él, pero ese es el sido no el pasado. El pasado está pisado, enterrado, no se puede hablar del pasado, se puede hablar de lo que ha sido como objeto de actualización y ese sido es lo que está siendo significativo para un sujeto.

Es aquello que habiendo sido marca la relación con lo que no ha sido y lo posible o sea, la finitud del sujeto. En el sido se marca la finitud, la omnipotencia del sujeto, pero ese tiempo del ya siendo sido, es un tiempo existencial.

En el sentido de que uno va a ser no cualquier cosa. Es la famosa crítica a la idea de "soy libre", pero nadie puede ser libre a partir de lo que quiere sino que cada uno es libre a partir de lo que ha sido en el horizonte de sus posibilidades.

Idea existencial del tiempo que rompe con la idea de cronología y este es un primer paso para poder pensar el tiempo como duración. Bergson es el pensador de la física relativista y así como Kant pensó a Newton él trata de pensar a Einstein. Ellos introducen un "existenciario", algo pre-predicativo, previo a usar categorías a usar conceptos. Para decirlo en términos de Sartre cuando él dice: cuando YO LEO, ese yo es prerreflexivo. mientras estoy leyendo es puro acto, no hay una vuelta del yo sobre el yo, pues nadie se vuelve sobre lo que hace, se hace solamente.

Esto es un existenciario, que no es una lectura por conceptos, es una lectura de otro tipo: intuitiva, por gusto, por disgusto, por malestar, por miles de regímenes que no pasan en esa lectura por el concepto pero que sí tienen que ver con la producción. Es lo que Pierce llamó "abducción" que no es ni pensar por conceptos ni pensar intuitivamente, donde el sujeto está dando miles de puntos de abordajes, tiene miles de entradas: intuye, asocia... y hoy en día se usa mucho en la ciencia, Prigogine por ejemplo trabaja mucho a Pierce y la idea de abducción, donde no se trata de intuir porque la intuición es demasiado impresionista. La abducción es otra cosa.

La idea de tiempo como duración tiene que ver con esto, lo que dura es una intensidad siempre para Bergson. Hoy en día la física es la física de las partículas no es más la del átomo, es cómo pensamos las partículas.

Si uno pensara que un grupo son partículas en constantes líneas de fuga duras o flexibles. Línea dura es aquello que introduce un bloque pero como dice Deleuze no hay flujo sin corte. Línea dura es aquella que te dice: pensá en estas categorías para resolver el problema, mientras que la línea de fuga te dice: no, dejame que en el camino las vaya encontrando.

Esta idea de tiempo como duración tiene que ver más con la idea de intensidad, con la idea de acto de enunciación, con la idea del movimiento como acto de moverse y no el recorrido. El movimiento es el acto de moverse no es nunca un recorrido.

La idea de tiempo cronológico lleva al relato anecdótico, cronológico. Pero donde no hay relato cronológico y el tiempo aparece de otra manera, ¿cómo lo sigo? Ahí está el error: no hay nada que seguir hay que entrar en el régimen de afectación.

¿Cómo actualiza un sujeto lo que sintió? El pasado es irrepetible, no lo puede repetir ni actualizar, y lo que ha sido como significado tampoco, porque sería una racionalización. Cuando alguien actúa algo, hay que ver que eso está dotado de una intensidad muy especial que hizo que en la cadena temporal del tiempo se actualice aquello que ha tenido una determinada intensidad.

En relación a la transferencia uno podría decir que se actualiza una intensidad y generalmente se intenta darle una narrativa a esa intensidad, entonces en la transferencia lo que se actualiza es la intensidad amorosa. A mí me parece que pensar la transferencia como actualización de la intensidad es desde el punto de vista clínico una apertura importante. Como, es cómo te meten la narrativa, "es como si", en la relación de analogía. En cambio si uno pensara como los músicos modernos que piensan que la música es un epifenómeno del silencio o de la pausa, que la música es un corte del silencio y no que el silencio es silencio musical.

EP: Moreno trabajaba no en estos términos, pero le interesaba la producción de intensidad, no la repetición, sino eso que está sucediendo allí. Dentro de la escena dramática se produce una producción de intensidades que a Moreno no le importa de dónde viene ni a dónde va.

JCD: Yo creo que Moreno deberá ser releído porque ha sido entendido de otras maneras. La duración es el tiempo como cualidad, es el tiempo como devenir, es decir que entre cada intensidad hay cambio de régimen de naturaleza. Uno no hace de perro, es decir, cambia de naturaleza, no quiere decir que adquiere la figura del perro. Pensemos cuando un tipo le dice a otro que es "un perro", ¿qué quiere decir?, ¿qué tiene una cualidad de perro?, ¿qué quiere decir que ese tipo sea visto como perro? ¿Qué pasa que uno deviene? La duración hace que el tiempo haga que cambie de naturaleza. El tiempo cronológico no puede cambiar de naturaleza, se puede partir en cualquier lugar y explicarlo por lo mismo. Es cantidad homogénea.

Es lo mismo con la noción de energía. Para que haya intensidad tiene que haber una noción cualitativa de energía, no cuantitativa. La duración es el tiempo en cuanto cambio de naturaleza, cambio que tiene que ver con la interacción por un lado. Por ej.: la duración de Paso de Dos. Yo me enfermé después de la obra porque para mí fue el tiempo del recuerdo. Yo le debo a Paso de Dos haber podido pensar el exilio que lo tenía tapado desde hace tanto tiempo y la muerte de mi hermano. Para mí fue el tiempo del recuerdo y de la movilización. No fue el tiempo de la obra. La intensidad de las intensidades es la angustia, porque no hay posibilidades de representación en la angustia, por eso es necesario el bloqueo. Yo pienso que el lenguaje es cuerpo. Es como cuerpo "especializado". Por ej.: escucharlo tres horas a Fidel Castro, es un cuerpo especializado, muy reglado que además abre. La función del receptor es abrir. Yo puedo decir algo que el otro no entiende lo que quiero decir por eso creo que la lingüística vieja nos cerró. Pero eso es muy lineal, porque el tipo que emite, emite ruidos, gestos, lo que no quiere que se reciba...

Bergson escribió el mejor trabajo sobre la risa: el único animal que ríe es el hombre y el observaba la intensidad en la risa, en la risa hay algo que dura, es como el desbloqueo constante.

Moreno dice que cuando uno se puede reír de sí mismo eso tiene que ver con la cura, eso lo llama catarsis de integración.

La idea de la risa, del hombre como el único animal que ríe subvierte todo el pensamiento filosófico, del hombre como ser racional, del logos, platónico. El humor introduce una distancia. A través de la risa aparece la intensidad, el tiempo como duración, como pura cualidad.